

Situada a las orillas del Lago Michigan, en el estado de Illinois, la ciudad política del presidente Obama, vuelve a ponerse de moda. Chicago, cuna del jazz y del blues, con una aclamada orquesta sinfónica, arquitectura espectacular, varios equipos campeones del mundo, gran número de museos, teatros, bibliotecas y galerías de arte, tiene instituciones educativas de talla mundial y un potente sector comercial e industrial, en el que destacan las industrias de telecomunicaciones, las tecnologías de la información, electrónica, química y petroquímica, además de ser un importante centro financiero y político.

Chicago lucha por convertirse en capital del mundo

Texto y fotografías: Mar Hernando, COETTC

A principios del siglo XIX, Chicago pasó de ser un pequeño pueblo de 350 personas a convertirse en la «segunda ciudad», tras Nueva York. La exposición universal de Columbia de 1893, que durante seis meses atrajo a 26 millones de visitantes, fue la culminación de la rápida recuperación de esta ciudad que emergió con fuerza tras un gran incendio. Debido a su ubicación estratégica, Chicago se convirtió, a principios del siglo XX, en un gran centro neurálgico de carreteras, canales, vías ferroviarias y de comunicaciones aéreas. Durante la década de los 20, y con la Ley Seca, gánsteres como Al Capone y policías célebres como Eliot Ness dieron mala fama a la ciudad. Fue en esta ciudad donde se construyó el primer rascacielos del mundo y donde aparecen los primeros ascensores eléctricos. El gran incendio de 1871, fue una catástrofe tan extraordinaria que dejó en ruinas más de 17.000 edificios, pero lo que parecía una desgracia difícil de remontar se convirtió en oportunidad para transformar la anticuada ciudad de madera en la moderna ciudad de acero, cemento y cristal. Chicago se convirtió en el taller experimental para la arquitectura moderna. Algunos arquitectos célebres como Louis Sullivan, Mies van der Rohe y Frank Lloyd Wright han realizado su mejor



Río Michigan, Torre Tribune al fondo.



Vistas desde el Grand Park.

«Algunos arquitectos célebres como Louis Sullivan, Mies van der Rohe y Frank Lloyd Wright han realizado en Chicago su mejor arquitectura»



The Jay Pritzker Pavillion, lugar de conciertos al aire libre realizado por Frank Gehry.

arquitectura en Chicago. De esta época se pueden destacar la Torre Tribune en la Michigan Avenue, el edificio de Carbide and Carbon (Hard Rock Hotel) o el famoso edificio de Palmolive. En los 70 hubo otra oleada en la que se construyeron altos edificios como la Sears Tower de 110 pisos y 442 m. de altura, actualmente el edificio más alto de Estados Unidos, sus antenas alcanzan los 527 metros. Una buena opción para admirar la arquitectura de la ciudad es subir al mirador del Sears Tower y contemplar las vistas, o bien acercarse al atardecer a la plataforma panorámica rotatoria del restaurante Signature Room, situado en el piso 95 del edificio John Hancock. Una visita por el distrito de Oak Park permite admirar distintas construcciones de Frank Lloyd Wright.

Otro de los lugares imprescindibles para admirar la arquitectura y escultura de la ciudad es el campus de la Universidad de Chicago, fundada en 1891, con la financiación de John D. Rockefeller. Esta magnífica universidad privada cuenta con el mayor número de profesores, ex alumnos e investigadores que han conseguido «el premio Nobel». El campus acumula edificios diseñados por 70 arquitectos, como el de Henry Ives Cobb, o la Roobie House de Wright, así como numerosas esculturas en sus jardines.

El Grant Park es el corazón verde de la ciudad, con inmensos prados y a orillas de las tranquilas aguas del lago Michigan. Por los senderos encuentras gente haciendo *footing*, dando una vuelta en bicicleta o sentados en uno de sus bancos admirando el gigantesco *skyline* de la ciudad. Está dividido en varios parques, tan grandes en conjunto, que ni con un sólo día podría visitarse al completo.

El Millenium Park, una de las zonas más conocidas del Grant Park, es la contribución más reciente de Chicago a la arquitectura y al arte. Aprovechando los antiguos terrenos del intercambiador de trenes de la ciudad, se han construido centros de arte, música, arquitectura y bellísimos jardines. Entre estas construcciones se destacan El Jay Pritzker Pavillion, lugar de conciertos al aire libre realizado por Frank Gehry; la Crown Fountain, diseñada por el barcelonés Jaume Plensa, y la Cloud Gate, de Anish Kapoor.



Loop.



Avda. Michigan.

El famoso Art Institute alberga una estupenda colección de impresionismo francés y en el Museo de Arte Contemporáneo se pueden admirar las obras de René Magritte y de Andy Warhol entre otros. Más de 400 obras de arte permanentes, magníficas esculturas de Chagal, Moore, Calder, Miró, Picasso, entre otros, pueden disfrutarse por las calles y parques de la ciudad.

En la parte norte de la Avenida Michigan se encuentra la *Magnificent Mile*, amplio boulevard donde los rascacielos se intercalan con hermosos edificios históricos. El Loop es el centro histórico en el que el tren elevado, «L», circula alrededor de la zona financiera y comercial.

La *Windy City* es una ciudad de contrastes con inviernos muy fríos y veranos

«Chicago lucha por convertirse en la capital del mundo y compite con Madrid por la organización de los Juegos Olímpicos de 2016»

calurosos y húmedos, con carreteras muy concurridas, pero una ciudad agradable con anchas calles limpias y con tranquilos parques. Esta gran ciudad, que siempre se ha jactado de su carácter de centro cultural, se sustenta sobre un mundo de diversidad étnica y religiosa, que la convierte en una de las ciudades de mayor riqueza cultural del mundo. En ella se hablan más de 50 idiomas y durante todo el año se celebran festivales, exposiciones, desfiles diversos, y ofrece una completa programación de teatro, danza, arte y de todo tipo de música.

Aunque en EEUU sea conocida como la «segunda ciudad», Chicago es una ciudad que lucha más que nunca por ser capital del mundo. ●